Col·lecció INSTRUMENTA 52

COMERCIO ANFÓRICO Y RELACIONES MERCANTILES EN HISPANIA ULTERIOR (SS. II AC – II DC)

Daniel Mateo Corredor

UNIVERSITAT DE BARCELONA
Edicions

Índice General.

Prólogo..... 9

1. Introducción..... 11

2. Aspectos metodológicos: la cuantificación de las ánforas..... 15

2.1. Las ánforas: clasificación tipológica y ceramológica..... 15
2.2 La cuantificación de ánforas..... 16

3. Tipos estudiados..... 25

4. Yacimientos analizados..... 79

5. La dinámica comercial tras la segunda guerra púnica y la conquista romana..... 217

5.1. El vino y el aceite en la península ibérica en época prerromana..... 217
5.2. La entrada en la órbita romana y la irrupción del vino itálico..... 221
5.3. El comercio púnico tras la conquista romana..... 238

6. **La dinámica comercial republicana desde la caída de Numantia**..... 253

6.1 El apogeo del comercio del vino itálico durante época tardorrepublicana..... 253
6.2. La importancia de los antiguos focos productores púnicos durante el periodo tardorrepublicano..... 281
6.3. La llegada de aceite extrapeninsular en Hispania Ulterior..... 289

7. Las producciones locales en Hispania Ulterior: una aproximación a la distribución comercial de los diferentes focos productores..... 301

7.1. El diferente protagonismo de los focos de producción en el sur de la península ibérica tras la segunda guerra púnica..... 301
7.2. El desigual protagonismo de los focos de producción surhispanos tras la toma de *Numantia*..... 306
7.3. Notas sobre la producción anfórica en la costa malacitana (siglo III a. C.- mediados siglo I d. C.)..... 318
7.4. El suministro de ánforas para el envasado de la producción de las *cetariae* de *Baelo Claudia*..... 327

8. Rutas y jerarquización portuaria durante el periodo tardorrepublicano..... 337

8.1. Comercio marítimo y fluvial *versus* comercio terrestre..... 337
8.2. Descripción del litoral y navegabilidad de los ríos de Hispania Ulterior..... 338
8.3. La navegación en el Mediterráneo occidental..... 341
8.4. La navegación por el Atlántico..... 345

8.5. Jerarquización de puertos..... 346

9. La dinámica comercial durante el principado de Augusto y el Alto Imperio..... 361

9.1. El cambio de dirección del comercio y el desarrollo provincial a partir de época de Augusto. El declive de las importaciones itálicas..... 361
9.2. El desarrollo de la Bética..... 363
9.3. El consumo del vino durante el Alto Imperio en la Bética y Lusitania..... 364
9.4. La distribución de las ánforas olearias en la Bética y Lusitania..... 388
9.5. La distribución de las ánforas de salazón en la Bética y Lusitania..... 395

10. Consideraciones finales..... 407

Bibliografía..... 413

Anexo 1.Representación Gráfica..... 476

Índices temáticos..... 513

Listado de figuras..... 539

Prólogo

En las últimas décadas las investigaciones sobre la economía romana, especialmente las dedicadas al comercio mercantil, han alcanzado un grado de desarrollo difícilmente parangonable en el ámbito histórico-arqueológico. Particularmente destacables han sido los progresos en la catalogación de grandes conjuntos anfóricos, que han pasado de unas básicas y generales tipologías, a unas completísimas tablas morfológicas que combinadas con las clasificaciones de pastas cerámicas han permitido avanzar de forma extraordinaria a este tipo de investigaciones. La creación y publicación en internet de grandes *corpora* epigráficos (CEIPAC) o completos repertorios morfológicos (Amphora Project University of Southampton o *Amphorae ex Hispania*) son solo las más recientes muestras de esa evolución, jalonada por múltiples obras que son referentes absolutos para el conjunto de investigaciones arqueológicas de catalogación y análisis de conjuntos cerámicos. En este contexto cabe subrayar a su vez el particular desarrollo que han disfrutado las investigaciones anfóricas en la península Ibérica de la mano de figuras imprescindibles como M. Beltrán, J. Remesal, G. Chic o C. Fabiao, entre otros, verdaderos precursores y promotores de un amplio elenco de grandes trabajos de investigadores portugueses y españoles que han situado los análisis anfóricos hispanos en las altas cotas que actualmente se hallan.

El libro que el lector descubrirá a continuación no es solo uno de los más recientes y brillantes exponentes de esa extensa galería de investigaciones anfóricas sobre el comercio romano, en este caso centrado en la Hispania Ulterior de época imperialista. Sino que de alguna manera viene a completar, que no a cerrar, una línea específica centrada en el análisis estadístico de grandes conjuntos anfóricos y de la comparación relativa de todos ellos. Tras elevar la base metodológica de este tipo de investigaciones con la utilización de correctores estadísticos (Módulo de Ruptura), y partiendo de una depurada capacidad de análisis morfológico y ceramológico, este libro analiza distintos conjuntos anfóricos altamente fiables por su variedad y cantidad. Pero necesariamente esta investigación va

más allá del mero recuento estadístico de bordes de ánfora, para adentrarse en el análisis de múltiples aspectos del comercio antiguo: el balance de importaciones itálicas; la pervivencia y evolución de producciones púnicas; las líneas interiores de distribución de mercancías; las formas y cronologías de la irrupción de las producciones surhispanas, o la jerarquización portuaria y desarrollo de las rutas comerciales, entre otros.

En definitiva, el Dr. D. Mateo Corredor nos ofrece una obra seria, sólida y rigurosa que, sin lugar a duda, se convertirá en un referente bibliográfico básico, cuyas posibilidades de desarrollo ulterior están lejos de agotarse. Como ocurrió con las obras que la sustentan, este tipo de trabajos nos permiten ascender un nuevo nivel en el interminable trayecto del conocimiento científico. Por ello esta obra forma parte desde este momento del fructífero viaje emprendido por la investigación "ibérica" a través de la economía romana, partiendo de esos desechables contenedores de transporte que fueron las ánforas.

No quisiera acabar este breve prólogo sin realizar una aproximación más personal y, si se quiere, más sentimental a las personas que, de forma genérica, conforman la denominada comunidad científica y que, de forma específica, llamamos colegas, compañeros o amigos. Porque a fuerza de encontrarnos en congresos, jornadas, reuniones, excavaciones y universidades, y no solo de leernos, esa anónima comunidad científica se llena de risas, confidencias, ilusiones y hasta decepciones, dotando de humanidad a lo que pudieran solo parecer dibujos, frases o números sobre ánforas en libros o artículos… "solo ciencia". La investigación no es solo el destino, el resultado, sino el viaje, la trayectoria. Y ese viaje que tengo el privilegio de realizar con "las ánforas" no solo está jalonado por obras, sino también por experiencias, desde Roma hasta Libia, desde Barcelona a Sevilla o Almería. Pero sobre todo el viaje está lleno de personas, sentimientos, admiración y fraternidad, algo que puede parecer extraño en otros ámbitos científicos, pero que yo he encontrado entre mis queridos colegas dedicados al estudio de la economía romana y las ánforas, entre los que ahora se encuentra Daniel. No me resisto a manifestar la inmensa fortuna que tengo de dedicarme no solo a estudiar o investigar, sino de trabajar ayudando a estudiar y a investigar, lo que me lleva a iniciar mi relación con muchas personas como profesor para continuarla como colega, incluso como amigo.

Jaime Molina Vidal

1. Introducción

El trabajo que presentamos con el título "Comercio anfórico y relaciones mercantiles en Hispania Ulterior (ss. II a.C.-II d.C.)" es el resultado de cinco años de trabajo dedicados a la caracterización de la dinámica comercial en un tiempo y espacio concretos. Desde un punto de vista cronológico, el marco de nuestro estudio se inicia a finales del siglo III a. C., cuando se produce el comienzo de la presencia efectiva romana en el territorio peninsular motivada por el desarrollo de la segunda guerra púnica. El estudio se extiende hasta la primera mitad del siglo II d. C., momento en el que, dentro de las transformaciones que sufrirá el Imperio Romano, y a las que economía y comercio no serán ajenos, se comienza a difuminar el carácter mercantil de la economía romana, lo que nos ha llevado a finalizar el trabajo en ese punto. De esta manera, englobamos el periodo comúnmente aceptado como el de máximo desarrollo del comercio de larga distancia y coincidente con el auge del imperialismo romano. De cualquier modo, estos límites temporales debemos entenderlos de manera flexible, pues debe ser el propio desarrollo de los diferentes procesos históricos, así como las fuentes disponibles para su estudio, los que nos obliguen, en algunos casos, a sobrepasarlos o contraerlos.

El territorio en el que centraremos de manera preferente nuestro estudio coincide con el espacio que los romanos denominaron Hispania Ulterior, con especial incidencia en el litoral y en otras áreas bien comunicadas con el exterior por vía marítimo-fluvial, como es el caso del valle bajo y medio del Guadalquivir, pues la mayor parte del tráfico comercial no se realizará por vía terrestre. Además, incluiremos en nuestro estudio algunos yacimientos del antiguo litoral mauritano, que durante la Antigüedad se integró dentro del denominado Círculo del Estrecho. A pesar de que somos conscientes de que dentro de esta extensa área se insertaron pueblos con características y dinámicas diferentes, nos ha parecido el marco territorial adecuado para plantear nuestra investigación, permitiéndonos comparar las diferencias en la dinámica comercial entre áreas distantes y dispares. De igual modo, la flexibilidad mencionada para el marco cronológico se extiende, como no podía ser de otra manera, al marco territorial, pues no se puede entender la economía de esta región de manera aislada, sino integrada dentro de la dinámica "globalizadora" que caracteriza al Imperio

Romano y que hunde sus raíces en los siglos precedentes. Por este motivo, serán constantes las comparaciones con otras áreas y, en especial, con el levante de la península ibérica.

Nuestra investigación no surge como un proyecto aislado, sino que viene a continuar la línea iniciada desde principios de la década de los 90 en el área de Historia Antigua de la Universidad de Alicante, con diferentes estudios referidos al comercio en Hispania Citerior (Molina Vidal 1997; Márquez Villora 1999; 2001; Márquez Villora-Molina Vidal 2005; entre otros). En estos trabajos se analizaron las relaciones comerciales en el litoral oriental de la península ibérica en la Antigüedad, con especial incidencia en los periodos republicano y altoimperial. En este sentido, nuestro trabajo parte en gran medida de los parámetros de análisis, teóricos y metodológicos, utilizados con éxito en esa área y cuya aplicación hemos trasladado a un nuevo caso de estudio, Hispania Ulterior.

Sin dejar de lado la valiosísima información que nos transmiten las fuentes clásicas, para la realización de nuestro objetivo dispondremos como elemento base de la información proporcionada por las ánforas, los contenedores más utilizados en la Antigüedad para el transporte de alimentos a larga distancia. Su importancia como fósil director de los estudios sobre historia económica radica en que nos sirven de indicador del producto transportado, además de aportarnos información sobre su cronología y procedencia. En este sentido, la elección del análisis anfórico como principal fuente de información para el estudio de la dinámica comercial de Hispania Ulterior nos parecía obligada.

Además, con la elección del tema y del territorio objeto de nuestro trabajo pretendemos paliar parcialmente un vacío en la investigación. Así, aunque los estudios de economía romana realizados desde una perspectiva anfórica sobre el territorio de Hispania Ulterior/Bética son muy numerosos, se ha privilegiado el análisis de la producción[1], mientras que las investigaciones dedicadas al comercio anfórico se han dedicado tradicionalmente a la orientación exterior de estos productos[2]. Este mayor interés en los aspectos productivo y exportador está en parte motivado por

---

[1] Es imposible resumir aquí la infinidad de trabajos sobre aspectos productivos de la Bética. Un gran impulso fue dado en diferentes congresos monográficos, como los dedicados a la producción y comercio del aceite bético (AA.VV. 1980; 1983) y a las ánforas de producidas en esta área (AA.VV. 1997; 2001; Bernal Casasola-Lagóstena Barrios 2004). Sobre la producción anfórica de este territorio (Bonsor 1931; Sotomayor Muro 1969; Arteaga Matute 1985a; Fernández Cacho 1995; Lagóstena Barrios 1996; García Vargas 1998; 2001; 2003a; 2003b; 2004a; 2004b; 2010; 2012a; Bernal Casasola 1998a; 1998b; 1998c; Bernal Casasola-Navas Rodríguez 1998; Carreras Monfort 2001; Bernal Casasola *et alii* 2004a; 2006; Campos Carrasco *et alii* 2004; Serrano Ramos 2004; García Vargas-Bernal Casasola 2008; Ramon Torres *et alii* 2007; Sáez Romero 2008; Barea Bautista *et alii* 2008; López Rosendo 2010; Arancibia Román *et alii* 2012; Ramon Torres 2012; entre otros). En los últimos años se ha producido un importante avance en las producciones ovoides del valle del Guadalquivir (Almeida 2008; García Vargas *et alii* 2011; García Vargas 2012a). La producción agropecuaria y, en especial, el aceite y sus envases también han sido objeto de un elevado volumen de trabajos (Tchernia 1964; Ponsich 1972; 1974; 1979; 1982; 1991; Remesal Rodríguez 1977; 1983; 1986; 1989; 1997; Chic García 1985; 1988; 1995; 2001a; Rodríguez Almeida 1993; Fabião 1993-94; Berni Millet 1998; 2008; Étienne-Mayet 2004; Carretero Poblete 2007; Peña Cervantes 2010; entre otros). Sobre la producción salazonera (Ponsich-Tarradell 1965; Ponsich 1976; 1988; Étienne-Mayet 1998; 2002; Lagóstena Barrios 2001; Arévalo González-Bernal Casasola 2007; Expósito Álvarez 2007; entre otros), así como las diferentes aportaciones realizadas en el congreso monográfico sobre las *cetariae* (Lagóstena Barrios *et alii* 2007).

[2] Son muy numerosos los estudios que tratan de manera monográfica o parcial las exportaciones de productos béticos. Entre otras áreas, conocemos bien la llegada de productos béticos a Hispania Citerior (Molina Vidal 1997; Márquez Villora 1999; 2001; Berni Millet 1998; Díaz García 2012; entre otros), el territorio germano (Martin-Kilcher 1983; 1987; 1994; 2001; 2003; Remesal Rodríguez 1986; 1997; 2002; Remesal Rodríguez-Schallmayer 1988; Ehmig 2007; 2010; Carreras Monfort-González Cesteros 2013; González Cesteros 2015; entre otros), Britania (Sealey 1985; Carreras Monfort-Funari 1998; Carreras Monfort 2000) o Galia (Labrousse 1977; Becker *et alii* 1986; Dangréaux-Desbat 1992; Garrote 1996; Laubenheimer-Marlière 2010; entre otros). En especial, disponemos de información sobre la llegada de ánforas béticas a Ostia y Roma (Panella 1973; 1981; Hesnard 1980; Rizzo 2003; Caspio *et alii* 2009; entre otros), destacando los trabajos del Testaccio (Dressel 1878; 1891; 189; Callender 1965; Rodríguez Almeida 1972; 1978; 1984; 1993; Blázquez Martínez *et alii* 1994; Blázquez Martínez-Remesal Rodríguez 1999; 2001; 2003; 2007; 2010; entre otros).

el elevado nivel de desarrollo alcanzado por la economía bética durante el Alto Imperio y que se muestra con fuerza en el importante protagonismo que desempeñaron los productos béticos en la mitad occidental del Imperio. De todas formas, no sería justo obviar que, a pesar de que esta tendencia sigue vigente, en los últimos años se han publicado algunos estudios que focalizan su interés en la llegada de productos alimenticios y no en su producción o exportación[3].

En el caso de Hispania Ulterior/Lusitania la literatura científica presenta un panorama más variado, con un menor número de trabajos, pero con una presencia más elevada de análisis de las importaciones anfóricas, en especial en las tres últimas décadas[4], lo que nos ha permitido apoyarnos en estos estudios para articular un discurso general sobre este territorio, mientras que para el mediodía peninsular ha sido necesario analizar de manera directa un amplio número de conjuntos anfóricos. Por todo ello, nuestra investigación se centra fundamentalmente en las importaciones comerciales y en la dinámica comercial que surge a partir del tráfico de productos alimenticios en Hispania Ulterior. Para ello hemos realizado un muestreo no aleatorio incorporando a nuestro estudio un elevado número de conjuntos anfóricos de diferentes características y que cubriesen el amplio marco espacial y cronológico establecido. En total, nuestro trabajo incorpora el análisis de más de 11.600 bordes/individuos que forman parte de 66 conjuntos anfóricos procedentes de 39 asentamientos. De esta manera, entendemos que contamos con un conjunto artefactual que ofrece las suficientes garantías y fiabilidad estadística para aproximarnos al estudio de la dinámica comercial.

Apoyándonos en esta importante base material y en el conocimiento proporcionado por los autores clásicos y las investigaciones realizadas sobre economía romana en las últimas décadas, pretendemos articular un discurso que nos permita aproximarnos a la comprensión del comercio y su evolución durante el periodo tardorrepublicano y altoimperial. En este trabajo, que parte de abajo hacia arriba, buscamos aportar nuevas propuestas interpretativas para avanzar en cuestiones como las consecuencias en las estructuras económicas indígenas tras la irrupción romana, la importancia proporcional que adquirirán los productos itálicos o el alcance que mantendrán los antiguos focos de producción púnicos. De igual manera, a partir del estudio de las pastas cerámicas podremos valorar la importancia de las diferentes áreas productoras surhispanas. Pretendemos comprobar la existencia de jerarquización portuaria y acercarnos al papel desempeñado por los principales puertos de este territorio y las redes secundarias de transporte. Asimismo, analizando la evolución comercial y de las estructuras económicas durante el periodo tardorrepublicano, podremos caracterizar mejor el cambio en la dirección de los flujos comerciales que comienza a producirse

---

[3] Entre otros destacan los trabajos sobre el enclave minero de La Loba (Benquet-Olmer 2002), las ánforas de *Carteia* (Roldán Gómez-Bernal Casasola 1998; Blánquez Pérez *et alii* 2006), *Hispalis* (García Vargas 2007; 2009; 2012b; E. P.), *Munigua*, del que por el momento sólo se ha publicado un avance (Fabião 2006), así como dos pequeños conjuntos en el litoral gaditano (Bernal Casasola-Lorenzo Martínez 2002; Bernal Casasola *et alii* 2005). También se han realizado algunos estudios sobre la presencia de determinadas importaciones comerciales como las ánforas tarraconenses (Bernal Casasola 2008b), itálicas (Bernal Casasola *et alii* 2013) y norteafricanas, tanto para el periodo republicano (Mateo Corredor 2012) como para el tardoantiguo (Lagóstena Barrios 2007). Para este último periodo, destaca la tesis de Bernal Casasola (1997).

[4] Al margen de algunos primeros estudios en los que se dedicaba atención a las ánforas (Arthur 1953; Ferreira 1966-1967; Almeida *et alii* 1971) y con la principal excepción del trabajo sobre las ánforas de *Conimbriga* (Alarcão 1976), el punto de inflexión en los estudios anfóricos de este territorio se produce avanzada la década de los 80 del pasado siglo y, en especial, con el congreso de 1988 sobre las ánforas lusitanas (Alarcão-Mayet 1990) que actuó como punta de lanza del gran número de trabajos realizados en las últimas décadas (Diogo 1987; Edmonson 1987; Silva *et alii* 1987; 1993b; Diogo 1999; 2000; Diogo-Trindade 1993; 1998; Diogo-Monteiro 1999; Diogo *et alii* 2000; Fabião 1987; 1989; 1993-1994, 1994a; 1998a; 2004; 2008; Étienne *et alii* 1994; Mayet-Schmitt 1996; 1997; Mayet *et alii* 1996; Mayet-Silva 1998; 2002; Morais 1998; 2005; 2010a; Mayet 2001; Arruda-Almeida 1998; 1999; 2001; Calderón Fraile 2002; Luís 2003a; Sabrosa-Bugalhão 2004; Almeida-Arruda 2005; Arruda *et alii* 2005a; 2006a; 2006b; Buraca 2005; Pimenta 2005; 2007; Cardoso *et alii* 2006; Pinto-Lopes 2006; Banha 2006; Bargão 2006; Morais-Fabião 2007; Almeida 2008; Filipe 2008a; 2008b; 2010; Fernandes 2009; Parreira 2009; Viegas 2011; Almeida-Filipe 2013; Almeida-Sánchez Hidalgo 2013; Arruda-Sousa 2013; Viegas-Arruda 2013; entre otros).

desde mediados del siglo I a. C. y que caracterizará al Alto Imperio. En definitiva, partiendo de un riguroso estudio material acotado en espacio y tiempo, buscamos establecer líneas interpretativas que permitan continuar avanzando en el conocimiento de las claves de la economía romana.

En esta monografía presentamos una síntesis de la tesis doctoral que defendimos en noviembre del año 2014 con el título "El comercio en Hispania Ulterior durante los siglos II a. C. y II d. C. tráfico anfórico y relaciones mercantiles", ante un tribunal formado por los doctores Enrique García Vargas, Carlos Fabião y Juan Manuel Abascal Palazón, a quiénes agradecemos los consejos y apreciaciones planteados. La realización de ese trabajo fue posible gracias a una beca predoctoral concedida por la Generalitat Valenciana, entre los años 2009 y 2013, así como por la ayuda de apoyo a la investigación otorgada por el Instituto Juan Gil Albert. Asimismo, agradecemos encarecidamente a José Remesal Rodríguez, director del C. E. I. P. A. C. (Universidad de Barcelona), por su confianza y apoyo imprescindibles para que esta publicación saliera adelante.

En la realización de este trabajo hemos contado con la valiosa ayuda de un amplio conjunto de personas e instituciones. En este sentido, debemos señalar la ayuda del personal de diferentes museos en los que procedimos al análisis de material y, en especial, a Manuel Ramos Lizana, José Suárez Padilla, Ildefonso Navarro Luengo, Antonio Pérez Paz, Ricardo Lineros Romero, Juan Francisco Murillo Redondo, Sonia Vargas Cantos, Ángel Muñoz Vicente, Iván García Jiménez, María Dolores López de la Orden y Juan Manuel Alonso de la Sierra. También queremos agradecer a Pierre Moret y a Darío Bernal Casasola por facilitarnos el acceso a materiales procedentes de sus excavaciones. De igual manera nos hemos beneficiado de las orientaciones y consejos aportados por otros investigadores entre los que destacamos a Enrique García Vargas, Lázaro Lagóstena Barrios, Mª Juana López Medina y Rui Almeida. Queremos agradecer la labor en el análisis de las pastas cerámicas a la Unidad de Arqueometría de la Universidad de Alicante y, en especial, a su director Romualdo Seva Román. Por otra parte, es necesario agradecer al *Dipartimento Uomo e Territorio* de la *Università degli Studi di Perugia* y, en especial, al profesor Paolo Braconi, por su hospitalidad durante la estancia de investigación que realizamos en este centro.

Por otra parte, queremos señalar la disponibilidad y acogida que hemos recibido por parte del personal docente y de administración del Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina de la Universidad de Alicante y, en especial, a los profesores del área de Historia Antigua Juan Manuel Abascal Palazón, Mª Pilar González Conde, Arcadio del Castillo Álvarez y José Uroz Sáez. De manera sincera, nos gustaría destacar los consejos, la amistad y el apoyo de Juan Carlos Olivares Pedreño, Fernando Prados Martínez, Juan Carlos Márquez Villora, Ignasi Grau, Francisco Llidó López, Carolina Frías Castillejo, Bernat Montoya Rubio, Teodoro Crespo Mas, Juan Francisco Álvarez Tortosa y Álvaro Castaños Montesinos. De manera especial, agradecer a mi tutor Jaime Molina Vidal por haber confiado en mí para la realización de esta tesis doctoral. Además de la ayuda y de las innumerables orientaciones de las que este trabajo es deudor, desde mi etapa de alumno ha sabido transmitirme el entusiasmo por la Historia y ha servido de estímulo constante, imprescindible para conseguir finalizar nuestra investigación.

Finalmente, quiero agradecer a Isabel Guill Zaragoza, por animarme a emprender este proyecto, así como a amigos y a familiares por su apoyo, y por disculparme en mis reiteradas ausencias. Mención especial a María Pastor Quiles, por su colaboración en la revisión del manuscrito y, sobre todo, por su ayuda permanente y comprensión incondicional. Los errores, defectos u omisiones son de nuestra exclusiva responsabilidad.

2. Aspectos metodológicos: la cuantificación de las ánforas

2.1. Las ánforas: clasificación tipológica y ceramológica

En los primeros compases de la arqueología las ánforas eran obviadas en los estudios cerámicos e incluso con frecuencia no se recogían en las excavaciones por su escaso valor artístico y su dificultad para utilizarlas como elemento de datación frente a otras producciones cerámicas. Los tempranos estudios tipológicos de precursores como Schoene (1871), Mau (1898) y Dressel (1878; 1891; 1899) no son más que una brillante excepción. A pesar de la realización de diferentes trabajos como los de Loeschke (1909; 1942) o Pelichet (1946), habrá que esperar hasta la segunda mitad del siglo XX para que la investigación arqueológica se diese cuenta de las grandes posibilidades del estudio de las ánforas. Sobre todo desde la década de los 70 del pasado siglo, se ha convertido en una herramienta indispensable para la comprensión de la economía en la Antigüedad. Su gran valor reside principalmente en que eran el contenedor utilizado para el comercio marítimo y fluvial de productos de consumo tales como el vino y sus derivados, aceite, salazones y salsas. Además, su enorme proliferación en los yacimientos y su alta estandarización le proporciona unas enormes posibilidades para conocer la producción, el comercio y el consumo de alimentos en la Antigüedad.

Debemos tener bien presente que el fin último de nuestra investigación no es la clasificación anfórica, sino servirnos de este fósil director para tratar de aproximarnos a la comprensión de la dinámica comercial de Hispania Ulterior. De cualquier modo, esto no elimina la necesidad de realizar un análisis riguroso de los materiales, pues en caso contrario, las interpretaciones a las que lleguemos estarán construidas sobre castillos de naipes. En este sentido, nuestro estudio partirá de un análisis tipológico de las ánforas que se apoyará en los grandes avances llevados a cabo por la investigación, siguiendo los estudios tipológicos que se han venido realizando desde finales del XIX, fecha en la que se enmarcan los ya citados trabajos de Schoene (1871), Mau (1898) y Dressel (1878; 1891;

1899), y sobre todo, durante la segunda mitad del pasado siglo XX, fase en la que podemos destacar entre otros los trabajos de Lamboglia (1955), Callender (1965), Zevi (1966), Panella (1970; 1973), Joncheray (1976), Manacorda (1977), Keay (1984), Laubenheimer (1985; 1989; 1992) y el conocido catálogo realizado por Peacock y Williams (1986).

En el ámbito español han tenido especial relevancia los trabajos de Beltrán Lloris (1970; 1977), entre otras interesantes contribuciones por parte de investigadores como Almagro Basch (1953-1955), Remesal Rodríguez (1978), Pascual Guasch (1977), Ramon Torres (1981a; 1991; 1995), Miró Canals (1988) y García Vargas (1998; 2001), entre otros. En la actualidad, el importante avance en el conocimiento sobre las distintas tipologías anfóricas producido en las últimas décadas está siendo recogido y difundido a partir de las posibilidades que abren las nuevas tecnologías y, en concreto, internet. A nivel internacional nos interesa destacar el catálogo *Roman Amphorae: a digital resource*[5], realizado por la Universidad de Southampton, que presenta una tipología general de las ánforas romanas. En el marco de la península ibérica, los principales tipos producidos están siendo incluidos en la página web[6] del proyecto *Amphorae ex Hispania*, integrado por investigadores españoles y portugueses. También nos interesa destacar la web del CEIPAC (Universidad de Barcelona)[7], en la que se recoge un catálogo de las marcas anfóricas latinas, auténtico referente en este ámbito.

Además del estudio tipológico, incorporamos un análisis de las características ceramológicas de las ánforas, imprescindible para poder identificar las procedencias que, sin duda, constituyen un elemento informativo clave, pues ante la multiplicidad de focos productores comprobados para algunos tipos, el estudio de las pastas cerámicas es la única forma de poder distinguir su origen. Para el estudio de pastas hemos partido del análisis de sus características externas apreciables a simple vista o con una lente de aumentos. Este estudio macroscópico lo hemos complementado con la información obtenida por diferentes análisis físico-químicos realizados por la Unidad de Arqueometría de la Universidad de Alicante. En concreto, se realizaron analíticas de lámina delgada, difracción de rayos X y espectroscopía de emisión por plasma de acoplamiento inductivo[8].

2.2 La cuantificación de ánforas

2.2.1. Los diferentes métodos cuantitativos

Durante el trabajo arqueológico, los objetos cerámicos pocas veces aparecen con su forma completa. Por esta razón, especialmente a partir de los años 70 del pasado siglo se han presentado una gran cantidad de métodos para la cuantificación de los restos cerámicos cuya acogida en la comunidad científica es desigual. Al margen de la mayor o menor idoneidad, la disparidad en los métodos utilizados limita en ocasiones la posibilidad de establecer comparaciones entre diferentes conjuntos cerámicos y, por tanto, las posteriores interpretaciones históricas derivadas de su análisis. Antes de iniciar un estudio como el nuestro, que tiene por base el análisis de gran cantidad de fragmentos de ánfora procedentes de diferentes yacimientos, es necesario reflexionar sobre qué método de análisis cuantitativo es el que mejor se adecúa a las características de nuestro material y a nuestros objetivos, pues ineludiblemente condicionará los resultados de la investigación. A continuación, vamos a realizar un breve repaso de algunos de los principales métodos de cuantificación de cerámica conocidos, tras

---

[5] http://archaeologydataservice.ac.uk/archives/view/amphora_ahrb_2005
[6] http://amphorae.icac.cat
[7] http://ceipac.gh.ub.edu
[8] A partir de estos datos hemos identificado una serie de grupos cerámicos, que junto con la descripción de las diferentes técnicas realizadas, se pueden consultar en Mateo Corredor (2015).

3. Tipos estudiados

La siguiente exposición tipológica no pretende constituir un catálogo exhaustivo de todos los tipos producidos en el Imperio Romano, sino que nos limitaremos a tratar los principales tipos que hemos documentado durante nuestro análisis del material anfórico de diversos yacimientos del mediodía peninsular, o bien aquéllos que forman parte de otros conjuntos anfóricos incorporados a nuestro estudio. Con todo, conforman una amplia representación de las principales formas anfóricas que circularon por el Mediterráneo occidental y el Atlántico, en especial, en el periodo preferente de nuestra investigación, entre finales del siglo III a. C. e inicios del siglo II d. C.

3.1. Mañá-Pascual A4 (S-11 y S-12)

Esta familia anfórica tiene su origen en las denominadas ánforas R1, en concreto en la forma evolucionada T-10.2.1.3. Bajo la denominación de Mañá-Pascual A4 propuesta por Ramon Torres (1981a), en referencia a los dos primeros investigadores que definieron el tipo (Mañá 1951; Pascual Guasch 1969), se denomina a un grupo de ánforas ampliamente estudiado tanto por su larga perduración como por su importancia, como principales envases en los que se dio salida a la producción salazonera del denominado Círculo del Estrecho. Son ánforas con bases de forma ojival abierta, cuerpo de perfil bitroncocónico, con un cuello cilíndrico o de tendencia cónica. Las asas presentan un perfil de dos tercios de círculo y arrancan en la carena que marca la unión entre el cuello y el cuerpo. En cuanto a los bordes, la serie 11 presenta bordes de tendencia triangular, mientras que en las formas más evolucionadas (serie 12), los bordes tienen una tendencia más circular y en las formas más recientes incluso presentan una tenue acanaladura junto al labio o un engrosamiento interno. Además, en las formas de la serie 12, los cuerpos tienden hacia una morfología más cilíndrica y estrecha (Rodero Riaza 1991: 278-284; Ramon Torres 1995: 233-239; Sáez Romero 2008: 530-534).

Esta familia anfórica se produjo en diversos puntos del litoral andaluz y la fachada atlántica marroquí, destacando el foco productor de la bahía de Cádiz (Ramon Torres 1995: 97-99; Aranegui Gascó *et alii* 2004a). Durante nuestro estudio, ha sido frecuente el hallazgo de ejemplares de esta familia con pastas del litoral mediterráneo andaluz.

La difusión de la serie 11 es bastante amplia en el Mediterráneo occidental y, en especial, en el Círculo del Estrecho. Por el contrario, los ejemplares de la serie 12 presentan un radio de dispersión más restringido, probablemente motivado por la coexistencia con otros tipos de igual procedencia y contenido (Ramon Torres 1995: 650 y 654; Sáez Romero 2008: 537).

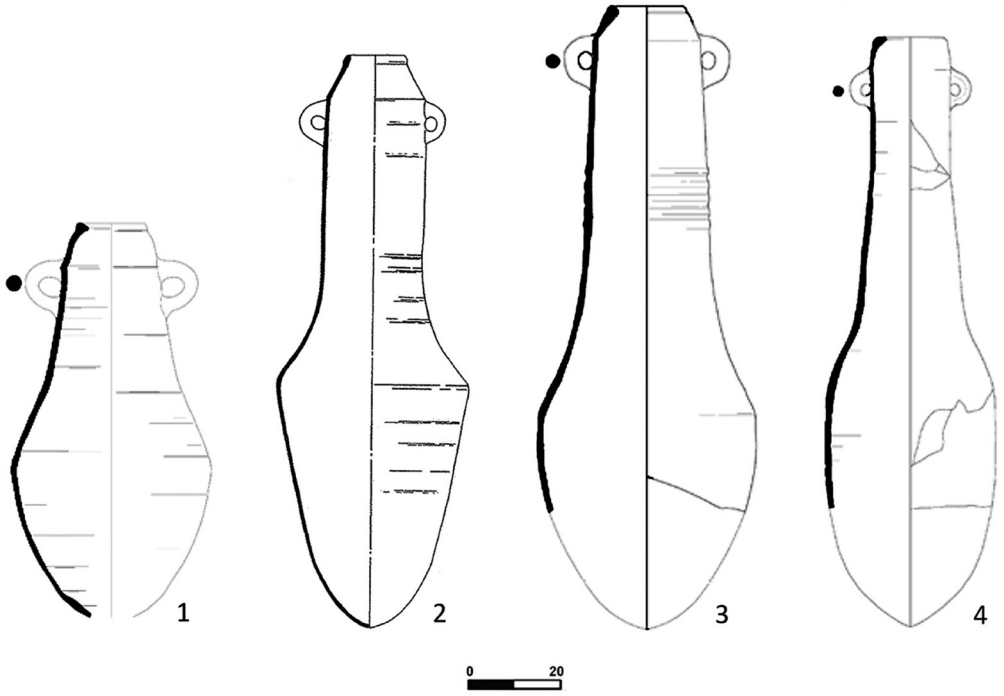

Fig. 2. T-11.2.1.3 (1-Sáez Romero 2010), T-12.1.1.1 (2-Ramon Torres 1995), T-12.1.1.1-2 y T-12.1.1.2 (3-4 Sáez Romero 2010).

Las primeras formas de la serie 11 aparecen a finales del siglo VI a. C., perdurando hasta inicios del siglo IV a. C., dando lugar a partir del segundo cuarto del siglo IV a. C. a la serie 12, que perdurará hasta entrado el siglo I a. C. (Ramon Torres 1995: 233-239; Sáez Romero 2008: 530-534).

Tanto la ubicación costera de sus alfares como su abundante presencia en factorías de salazones apuntaban a un contenido piscícola para estos envases, que ha sido ratificado con el hallazgo de restos de resina en diversos ejemplares (Rodero Riaza 1991: 283-284; Ramon Torres 1995: 264 y 266; Tresserras Juan-Matamala Mellín 2004).

Pastas: Grupo UA 16, 17-18, 21, 29, 30, 32, 34, 35, 36 y 42.

3.2. T-.8.1.1.2

Las también conocidas como ánforas Tiñosa son envases de fondo ojival, cuerpo de tendencia bicónica y sin espalda, distinguiéndose los labios únicamente por un engrosamiento interior. Las asas

son de perfil semicircular y de sección redondeada (Ramon Torres 1995: 222; Carretero Poblete 2007: 5-6). Son ánforas similares a las T-8.1.1.1 ebusitanas, cuya producción es coetánea, proponiendo Ramon Torres (1995: 222) que la T-8.1.1.2, podría haber derivado del primer tipo.

El tipo se produjo en la campiña gaditana, en centros como Mesas de Asta y Cerro Naranja (Jerez de la Frontera), tal y como demuestran las numerosas analíticas realizadas (Carretero Poblete 2003; 2007).

Este ánfora aparece ampliamente difundida por el mediodía peninsular, en especial en su vertiente atlántica, así como en el litoral marroquí (Carretero Poblete 2005: Fig. 1; Sousa-Arruda 2010). Durante nuestro estudio también lo hemos documentado en asentamientos del sureste como *Baria* y *Abdera*.

La producción de T-8.1.1.2 se inicia a finales del siglo V a. C. y perdurará hasta el siglo III a. C. (Carretero Poblete 2005).

La T-8.1.1.2 estaría destinada al envase de la producción olearia de la campiña gaditana, como indican los análisis de residuos realizados a un buen número de ejemplares de este tipo (Carretero Poblete 2007: 59-67).

Pastas: Grupo UA 16, 17-18, 32, 34 y 35.

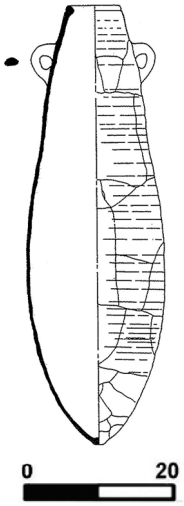

Fig. 3. T-8.1.1.2 (Ramon Torres 1995).

3.3. T-8.2.1.1

Se trata de un ánfora bitroncocónica, siendo mucho más largo el cono superior que el inferior y alcanzándose el diámetro máximo en la unión de ambas partes, en el tercio inferior de la pieza. El borde es ligeramente exvasado y alargado, de sección fina y con perfiles que a veces recuerdan a un cono invertido con la cara externa rectilínea o ligeramente cóncava o convexa, mientras que la cara superior puede ser rectilínea o redondeada. El diámetro de la boca es muy variable, pues oscila entre los 15 y los 21 cm. La base es de tendencia ojival. Las asas de perfil semicircular y de sección redondeada se sitúan casi a la altura del borde, delimitando un cuello muy corto, que suele presentar una o varias líneas incisas (Ramon Torres 1995: 225-226; Sáez Romero *et alii* 2004a; Sáez Romero 2008: 545-552).

Por el momento su producción se limita al área de la bahía de Cádiz, donde se ha registrado en

10. Consideraciones Finales

Con el trabajo que ahora finalizamos, hemos pretendido aproximarnos al estudio de las relaciones comerciales de largo alcance en el territorio de Hispania Ulterior, desde finales del siglo III a. C. hasta el Alto Imperio, utilizando como base fundamental de nuestro estudio la información proporcionada por las ánforas. El territorio analizado muestra unas características comunes a las conocidas para otras áreas, pero en él también encontramos rasgos originales, motivados en gran medida por el desarrollo previo de este territorio.

La conquista romana provocará cambios profundos en su estructura político-social y que también se harán sentir en los aspectos económicos, si bien, buena parte de ellos no serán inmediatos, sino que se manifestarán sobre todo a partir del último tercio del siglo II a. C., momento en el que se afianza el control de la península ibérica por parte de Roma tras el fin de las guerras celtíbero-lusitanas y la economía de Hispania Ulterior avanza en su integración dentro del Imperio Romano. En el plano material, uno de los indicadores de la nueva etapa será el aumento en la presencia de vino itálico, si bien durante el primer siglo de dominación romana quedará especialmente reservado a aquellos asentamientos o enclaves vinculados a población o intereses itálicos, como sucede en la factoría republicana de la ensenada de Bolonia y en el asentamiento de *Italica*, sin que se aprecie una fuerte irrupción en los asentamientos de carácter púnico y turdetano.

¿Qué factor explica mejor este proceso, la falta de capacidad itálica de extender el comercio de estos productos a las capas indígenas o una posición de escaso interés por parte de la oligarquía local? Sin disponer de respuestas concluyentes, quizás una de las principales causas sea el elevado desarrollo económico de ciertas áreas del sur hispano y que haría innecesaria la masiva llegada de productos itálicos. En este sentido, nos interesa destacar la fuerza de las producciones pertenecientes al mundo púnico, que mantendrían su vigor durante este periodo, en especial las producciones surhispanas que, con *Gades* a la cabeza, conseguirían beneficiarse de la apertura a nuevos mercados que permitía la entrada en la órbita comercial de Roma. En menor proporción,

también continúan llegando importaciones de *Cartago* y su entorno tras el fin de la segunda guerra púnica, e incluso, tras la caída de la capital cartaginesa, superando en número a las ánforas itálicas en algunos asentamientos. ¿Quién controlaba las líneas comerciales? Desde nuestro punto de vista, no estarían controladas en exclusiva por comerciantes itálicos, sino que junto a los circuitos comerciales establecidos por la nueva potencia conquistadora subsistirán las antiguas redes comerciales púnicas. Con el paso del tiempo y conforme avance la integración de la oligarquía comercial púnica dentro de las redes clientelares itálicas, esta división carecerá de sentido.

Durante el periodo tardorrepublicano, las transformaciones en la economía de Hispania Ulterior se irán haciendo más visibles, en especial desde el último tercio del siglo II a. C. Las importaciones itálicas van alcanzando, en general, un protagonismo mayor, pero en los asentamientos del sur hispano sin una vinculación con el mundo itálico, las proporciones respecto a otros focos productivos siguen estando lejos de los valores alcanzados en otras áreas como la Galia o Hispania Citerior. La principal excepción la constituye el área occidental peninsular, donde se registra una fuerte presencia de las ánforas itálicas que parece ir de la mano de la llegada del ejército romano a partir del 140/130 a. C. y que contrasta con su bajo número en el Algarve, que aparece vinculado al área gaditana desde los siglos precedentes. También aparecen con profusión ánforas itálicas en enclaves como La Loba, donde la explotación minera estaría controlada por agentes itálicos. ¿Cuál fue el papel del estado romano en el suministro de estos productos? Aunque el abastecimiento al ejército o a otros puntos de especial interés para Roma podría haberse realizado mediante la participación estatal, al menos durante el periodo tardorrepublicano parece llevarse a cabo por parte de la iniciativa privada. Y además, ¿cómo justificar la presencia de ánforas itálicas en puntos del litoral surhispano como *Baria* y *Abdera* en los que nada apunta a una fuerte presencia de intereses itálicos?

Creemos demostrada la desigual presencia de vino adriático respecto al tirreno, con dos áreas en las que el peso de las ánforas Lamboglia 2 se aproxima al de las Dressel 1 itálicas, pero cuyos límites distan de estar definidos con concreción. En el área identificada en el sureste de la península ibérica, *Baria* y *Abdera* se integrarían dentro del *hinterland* de *Carthago Noua*, el único foco del Mediterráneo occidental en el que ya se había confirmado un elevado protagonismo para las Lamboglia 2, y que se extendería desde el cabo de San Antonio hasta algún punto indeterminado del litoral granadino. A pesar de disponer de una menor base material, hemos observado otra área con una similar presencia del vino del Adriático respecto al del Tirreno, situada en el suroeste peninsular y que se extendería al menos desde *Baelo* hasta la desembocadura del Guadiana. Posiblemente en un futuro pueda ampliarse hasta la bahía de Algeciras y el cabo de San Vicente, aunque las actuales carencias del registro anfórico no permiten, por el momento, afirmarlo con seguridad.

En esta línea, a partir de la información crono-estratigráfica de diversos yacimientos de Hispania Ulterior hemos propuesto un periodo de llegada preferente de las Lamboglia 2 en torno al segundo y tercer cuarto del siglo I a. C. Nos parece probable que esta cronología pueda extrapolarse a otras áreas como el sureste de Hispania Citerior, aunque para confirmarlo sería necesario disponer de más conjuntos con niveles datados en ese periodo. De cualquier modo, esta datación nos ha llevado a cuestionarnos si existió una relación entre esta llegada y la caída de Delos y la crisis del mercado oriental, el principal destino de las Lamboglia 2 y su llegada a Hispania Ulterior. Asimismo profundizamos en la posible vinculación entre C. Pompeyo Magno, la producción vitivinícola itálica y los envases Lamboglia 2 y nos planteamos la posible participación de intereses económicos vinculados a este general en la importación de esta ánfora a Hispania Ulterior. En ambos casos se trata de hipótesis que, sin duda, necesitarán de una confirmación futura. En este sentido, el análisis de la distribución de las diferentes áreas

Bibliografía:

Abreviaturas utilizadas[457]

AAA	*Anuario Arqueológico de Andalucía*
AAC	*Anales de Arqueología Cordobesa*
AArchHun	*Acta archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae*
AntAfr	*Antiquités africaines*
A&Cr	*Antigüedad y cristianismo*
AEA	*Archivo español de arqueología*
AmerAnt	*American Antiquity*
AnAAC	*Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*
APort	*O arqueólogo Português*
ArchClass	*Archeologia classica*
ArchPrehistLev	*Archivo de Prehistoria Levantina*
BABesch	*Babesch : bulletin antieke beschaving*
BAM	*Bulletin d'archéologie marocaine*
CNA	*Congreso Nacional de Arqueología*
CPAM	*Cuadernos de prehistoria y arqueología*
DHA	*Dialogues d'histoire ancienne*
EAE	*Excavaciones Arqueológicas en España*
FBW	*Fundberichte aus Baden-Württemberg*
FlorIlib	*Florentia Iliberritana*
HAnt	*Hispania Antiqua*
IJNA	*The International journal of nautical archaeology*
JFA	*Journal of field archaeology*
JMA	*Journal of Mediterranean archaeology*
JRA	*Journal of Roman Archaeology*
MDAI(M)	*Madrider Mitteilungen*
MBAH	*Münstersche Beiträge zur antiken Handelsgeschichte*
MCV	*Mélanges de la Casa Velázquez*
MEFRA	*Mélanges de l'École française de Rome*
NAH	*Noticiario Arqueológico Hispano*
OJA	*Oxford journal of archaeology*
QS	*Quaderni di storia*
RAMPAS	*Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*

[457] Siempre que ha sido posible se ha seguido las abreviaturas de L'Année Philologique y Archäologische Bibliographie, por este orden.

RPA	*Revista portuguesa de arqueología*
RPAA	*Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia Serie III. Rendiconti*
RStudFen	*Rivista di studi fenici*
RStudLig	*Rivista di studi liguri*
SetúbalA	*Setúbal Arqueológica*
StudMisc	*Studi miscellenei*
TP	*Trabajos de Prehistoria*
WorldArch	*World Archaeology*

Textos clásicos utilizados[458]

Appian, 1879: *Roman History*, L. Mendelssohn, *The Foreign Wars*, Teubner, Leipzig.

Apiano, 1980: *Historia Romana* (Introducción, traducción y notas de A. Sancho Royo), Gredos, Madrid.

Avieno, 1994: *Ora maritima; Descriptio orbis terrae; Phaenomena*. Mangas, J., Plácido, D. (eds.), *Testimonia Hispaniae Antiqua* 1 (Traducción P. Villalba i Varneda), Madrid.

Columella, *Lucius Junius Moderatus*, 1940: *On Agriculture*, vol. 1, H. Boyd Ash. London- Cambridge, W. Heinemann, Harvard University.

Columella, *Lucius Junius Moderatus*, 1954: On Agriculture, vol. 2. E.S. Forster. E. H. Heffner, London-Cambridge, W. Heinemann. Harvard University.

Columela, Lucio Junio Moderato, 1988: *De los trabajos del campo*, (ed. A. Holgado Redondo), Siglo XXI, Madrid.

Diodorus Siculus, 1888-1890: *Bibliotheca Historica*, vol. 1-2. I. Bekker. L. Dindorf. F. Vogel. *in aedibus*. Teubner. Leipzig.

Diodoro de Sicilia, 2004: *Biblioteca Histórica*. *Libros IV-VIII* (trad y notas de J. J. Torres Esbarranch), Gredos, Madrid.

Estrabón, 1991: *Geografia*, Libros I y II (introducción general de J. García Blanco, traducciones, y notas de J. L. García Ramón y J. García Blanco), Gredos, Madrid.

Estrabón, 1992: *Geografia*, Libros III y IV (traducciones, introducciones y notas de Mª J. Meana y F. Pinero), Gredos, Madrid.

Estrabón, 1966: *Géographie*, Livre III-IV (texte établi, traduit par F. Laserre), Les Belles Lettres, Paris.

Estrabón, 1969: *Géographie*, Livre II (texte établi, traduit par G. Aujac), Les Belles Lettres, Paris.

Pomponio Mela, 1989: *Corografia* (traducción y notas de C. Guzmán Arias), Murcia.

Pomponius Mela, 1988: *Chorographie* (texte établi, traduit et annoté par A. Silberman), Les Belles Lettres, Paris.

AA.VV., 1980: *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Primer Congreso Internacional (Madrid, 4-6 de diciembre de 1978)*, Madrid.

AA.VV., 1983a: *Producción y comercio de aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional (Sevilla, 24-28 febrero 1982)*, Madrid.

AA.VV., 1983b: *Itálica (Santiponce Sevilla), Actas de las Primeras Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, Septiembre de 1980* (EAE 121), Madrid.

AA.VV., 1992: *Lixus. Actes du colloque organisé par l'Institut des sciences de l'archéologie et du patrimoine de Rabat (Larache, 8-11 novembre 1989)* (École Française de Rome 166), Roma.

[458] Referimos únicamente aquellas ediciones y traducciones cuyos textos hemos insertado en el presente trabajo.

AA.VV., 1997: *Figlinae malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga.

AA.VV., 2001: *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Écija.

AA.VV., 2002: *De Scallabis a Santarém*, Lisboa.

Abad Casal, L., 1975: *El Guadalquivir, vía fluvial romana*, Sevilla.

Abascal Palazón, J. M., 1994: *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.

Abascal Palazón, J. M., 2002: La fecha de la promoción colonial de *Carthago Nova* y sus repercusiones edilicias, *Mastia* 1, 21-44.

Abascal Palazón, J. M., 2012: *Ambrosio de Morales, Las antigüedades de las ciudades de España. Edición crítica del manuscrito*, Madrid.

Abascal Palazón, J. M.; Cebrián Fernández, R., 2009: *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*, Madrid.

Abascal Palazón, J. M.; Espinosa Ruiz, U., 1989: *La ciudad hispanorromana: privilegio y poder*, Logroño.

Abascal Palazón, J. M., Ramallo Asensio, S. F., 1997: *La ciudad de Carthago Noua III. La documentación epigráfica*, Murcia.

Aguilera Martín, A., 2004a: "Los *tituli picti*", Carreras Monfort, C.; Aguilera Martin, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70* (Monografies del Casc 5) Girona, 57-69.

Aguilera Martín, A., 2004b: "El contenido de las Haltern 70 según los *tituli picti*", Carreras Monfort, C.; Aguilera Martin, A. (eds.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70* (Monografies del Casc 5), Girona, 119-120.

Akerraz, A., 1997: Découverte de l'*Exploratio Ad Mercurios*, *Nouvelles archéologiques et patrimoniales* 1, 17-18.

Alarcão, A.; Alarcão, J., 1966-1967: Achados da Vila Romana de Cardílio (Torres Novas), *Arquivo de Beja* 23-24, 292-320.

Alarcão, A.; Beloto C.; Encarnação, J. d', Almeida, M. M., 1980: O mosaico do Oceano de Faro, *Anais do Município de Faro* 10, 219-232.

Alarcão, A.; Mayet, F., (eds.) 1990: *Ânforas Lusitanas, Tipologia, produção, comércio. Actas das Jornadas de estudo (Conimbriga, 1988)*, Coimbra-Paris.

Alarcão, J., 1976: "Les amphores", Alarcão, J., Etienne, R. (eds.), *Céramiques diverses et verres Fouilles de Conimbriga, VI- Céramiques diverses et verres*, Paris, 79-91.

Alarcão, J., 1978: Vidros do castelo de Alcácer do Sal, *SetúbalA* 4, 155–170.

Alarcão, J., 1980: Excavações na villa luso-romana de S. Cucufate, *Humanitas* 31-32, 272-274.

Alarcão, J., 1981: A villa romana de S. Cucufate, *Arqueologia* 3, 117-121.

Alarcão, J., 1988a: *Roman Portugal*, Warminster.

Alarcão, J., 1988b: *O domínio romano em Portugal*, Lisboa.

Alarcao, J., 1993: «Las ciudades romanas de Portugal», Bendala Galán, M. (ed.), *La ciudad hispanorromana*, Barcelona, 206-223.

Alarcão, J., 1994: "Lisboa romana e visigótica", *Lisboa Subterrânea*, Lisboa, 58-63.

Alarcão, J., 1998: "La villa romana de San Cucufate", *Hispania, El legado de Roma: en el año de Trajano*, 441-444.

Alarcão, J., 2002: "Scallabis e o seu territorio", *De Scallabis a Santarém*, Lisboa, 37-46.

Alarcão, J., 2010: A costa portuguesa em Artemidoro, *RPA* 13, 107-123.

Alarcão, J.; Carvalho, P. C., Gonçalves, A. (coords.), 2010a: *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002* (Studia Lusitana 5), Mérida.

Alarcão, J.; Carvalho, P. C.; Gonçalves, A., 2010b: "Localização", Alarcão, J.; Carvalho, P. C.; Gonçalves, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002* (Studia Lusitana 5), Mérida, 15-18.

Alarcão, J.; Carvalho, P. C.; Gonçalves, A.; 2010c: "Historia das escavações e da interpretação do monumento", Alarcão, J.; Carvalho, P. C.; Gonçalves, A. (coords.), *Castelo da Lousa-Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002* (Studia Lusitana 5), Mérida, 27-36.

Alarcão, J.; Carvalho, P. C.; Gonçalves, A., 2010d: "A Arquitectura do Castelo da Lousa", Alarcão, J.; Carvalho,

ANEXO 1

REPRESENTACIÓN GRÁFICA

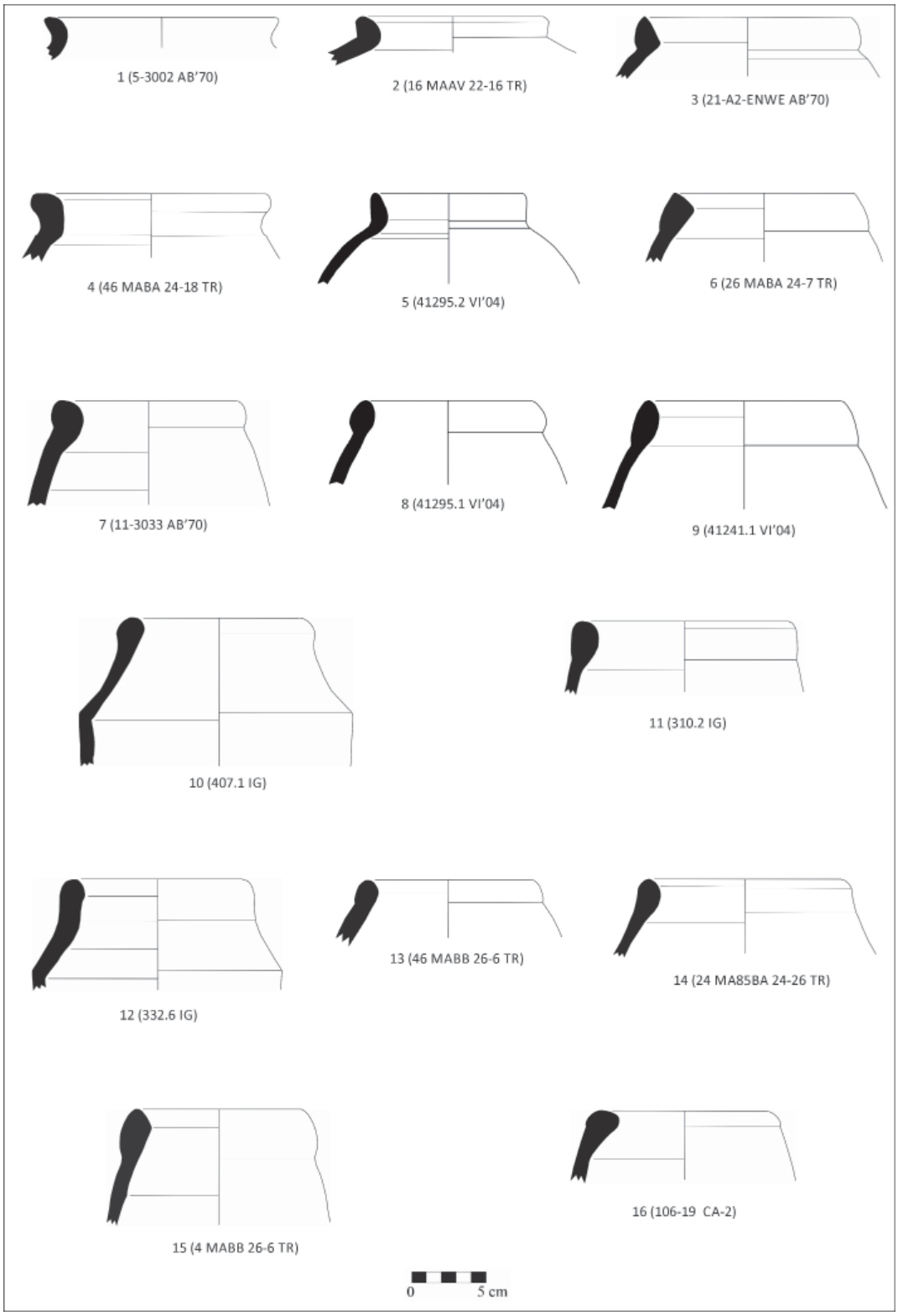

Fig. 121. 1. T-1.2.1.3, 2. T-10, 3. T-11.2, 4. T-11.2.1.2, 5. T-11.2.1.4, 6. T-11.2.1.6, 7-15. T-12.1.1.1, 16. T-12.1.1.2.

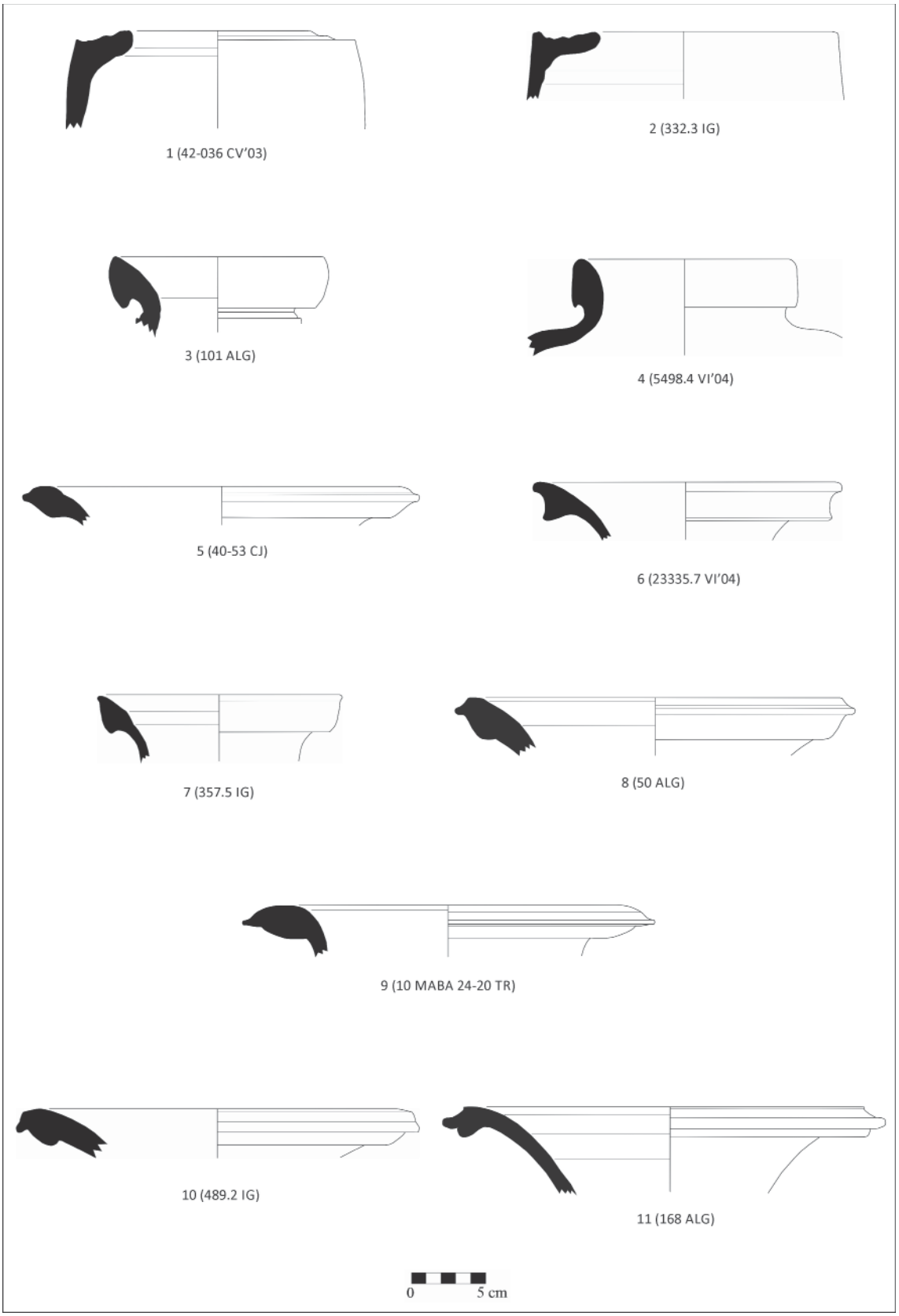

Fig. 122. 1-2. T-5.2.3.1, 3. T-6.1.1.1, 4. T-7.1.2.1, 5. T-7.3.1.1, 6. T-7.3.2.2, 7. T-7.4.1.1, 8-9. T-7.4.2.1, 10-11.T-7.4.3.1.

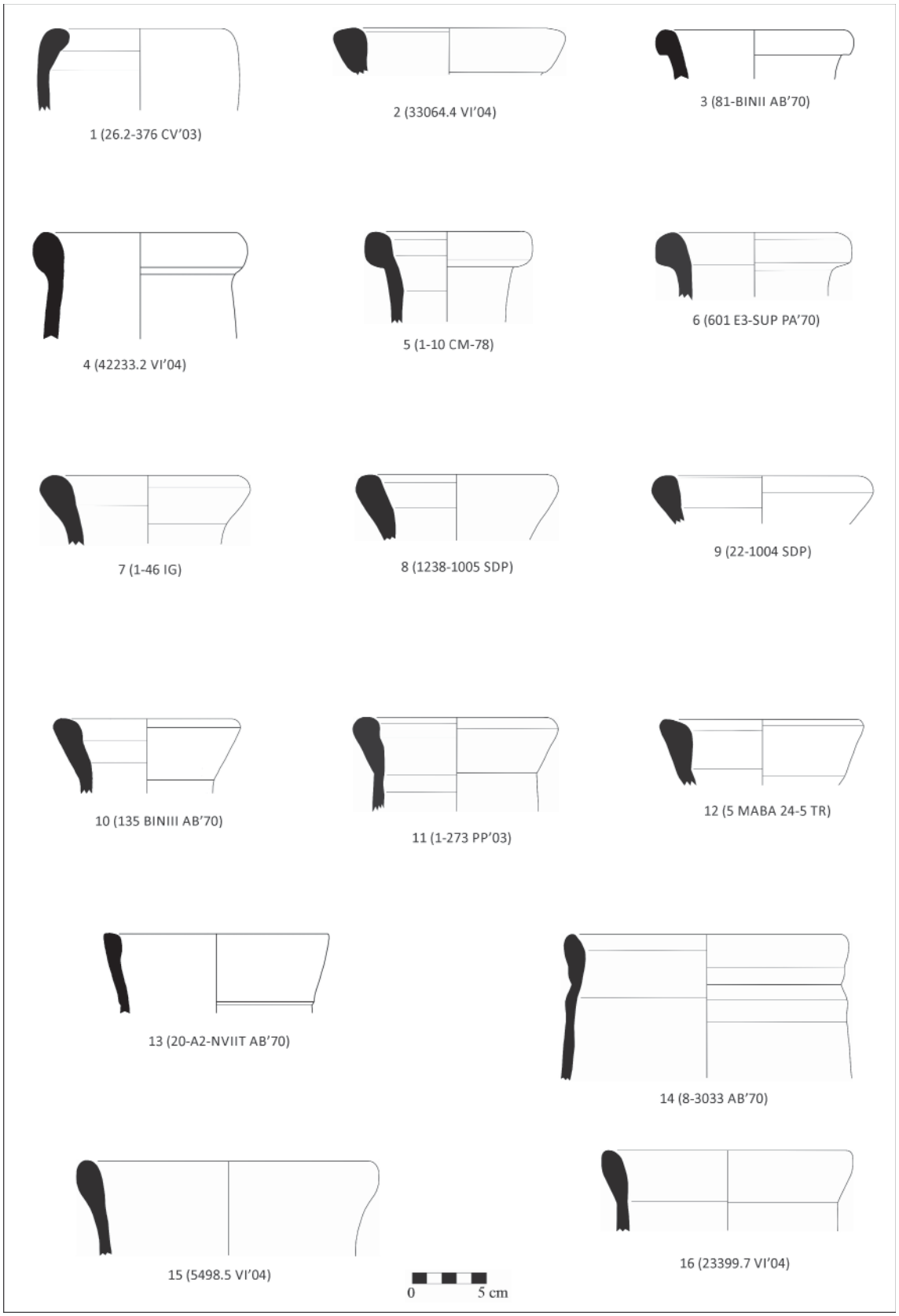

Fig. 123. 1. T-8.1.1.2, 2. T-8.1.2.1, 3-6. T-8.1.3.1, 7-9. T-8.1.3.2, 10-11. T-8.1.3.3, 12. T-8.1.3.3 Málaga, 13-16. T-8.2.1.1.

ÍNDICES TEMÁTICOS

Índice de Fuentes Clásicas

Agatemero
16: 343
Apiano
Hisp. 38: 115; 48-49: 94; 25-27: 121; 25 y 28: 130; 38: 115, 227; 91: 341
Mith. 28: 271
Aristóteles
Oec. 1, 5, 2, 1344: 221
Aulo Gelio
6, 1, 8-11: 83
Avieno
Ora 270-272: 150
Bellum Hispaniense
32 : 125, 356
Bellum Alexandrinum
64: 102, 295; 56, 5: 125; 57: 130
César
Civ 2, 18: 125, 278, 352; 2, 19: 130
Catón
Agr. 58: 247
Cicerón
Balb. 3, 6: 278; 17, 38: 278; 19: 149, 355; 63: 355
Columela
1, 20: 375; 5, 8, 5: 388
Diodoro Sículo
14, 63: 221; 5, 16, 1: 240, 344; 5, 26, 3: 271; 5, 36: 295, 307
Dión Casio
41, 245: 149
Estrabón
1, 4, 5: 345; 2, 3, 4: 206, 358; 2, 4, 3: 343, 345; 3, 1, 8: 140, 149, 327, 351, 357, 364; 3, 1, 9: 157, 227; 3, 2, 1: 94, 125, 150, 340, 351, 354; 3, 2, 3: 121, 206, 296, 339-340; 3, 2, 4: 363; 3, 2, 5: 100; 3, 2, 6: 183, 369, 388; 3, 2, 10: 270, 351; 3, 3, 1: 186, 195, 260-261, 340-341, 346, 356; 3, 3, 2-5: 341; 3, 3, 4: 340; 3, 4, 2: 102, 297, 344, 346, 350-351, 353, 358; 3, 4, 2-3: 358; 3, 4, 3: 89; 3, 4, 6: 351-352; 3, 4, 8-9: 352; 3, 4, 9: 351, 355; 3, 5, 3: 159, 272, 352; 3, 5, 5: 149; 3, 5, 9: 354; 3, 5, 11: 149, 261, 345, 355; 14, 5, 2: 270; 17, 3, 2: 206, 358; 17, 3, 6: 344, 346; 17, 3, 9: 344
Filóstrato
VA, 5, 6: 340; 5, 1: 346
Frontón
Amic. 1, 4, 8-13: 385
Historia Augusta
Seu. 18, 3: 390; 23, 2: 390
Itinerario de Antonino
405, 5: 100; 417, 4: 183; 418, 6: 183; 419, 9: 185; 420, 8: 193; 421, 2: 193; 425, 6: 159; 426, 4: 183; 431, 4: 159; 431, 4-7: 174; 431, 6: 174
Juvenal
5, 26-30: 385
Livio

21, 63, 3-4: 222; 27, 18: 224; 28, 12, 10-16: 121; 28, 30, 1-2: 351, 356; 32, 28, 11: 224; 33, 21, 6-8: 130; 33, 21, 6-9: 102, 306; 38, 36, 3: 224; 43, 3, 2-4: 137; 45, 4: 94
Epit. 110-111: 149
Marcial
1, 26, 9-10: 385; 5, 1: 388; 7, 28: 388; 7, 53, 6: 385; 13, 118: 385
Platón
Lg. 674 A: 221
Plauto
Aul. frg. 5: 247
Plinio
Nat. 3, 3, 4: 340; 3, 7, 17: 356; 3, 8, 11: 100; 3, 15: 112; 3, 76: 343; 4, 16: 165; 4, 22: 352; 4, 113: 199, 340; 4, 115: 346; 4, 116: 183; 4, 117: 164, 173, 186, 192; 4, 117-118: 164; 5, 2: 102, 346; 5, 3, 6: 278; 5, 2, 4: 207; 5, 3, 7: 140, 357; 5, 9: 346; 8, 191: 183; 9, 48, 9: 356; 9, 92-94: 356; 14, 4, 37 y 39: 277; 14, 8, 67: 277; 14, 29-30: 363; 14, 41: 385; 14, 71: 37, 62, 385; 15, 1: 388; 15, 8: 388; 17, 93-94: 388; 18, 35: 278; 19, 3: 229, 344; 19, 63: 206-207; 32, 146: 356, 358
Plutarco
Apophth, reg. Scip. Mai 3: 83
Crass 4: 102, 295
Sert. 7, 1: 282; 13: 170-171
Cat. Ma. 26-27: 243
Caes. 11, 3 y ss: 261
Pomp. 13, 7, 10: 277
Polibio
11, 20-24: 121; 10, 38, 7-40: 224; 34, 9, 8-9: 270
Pomponio Mela
2, 6: 356; 2, 6, 94: 100, 112, 353; 2, 87: 340; 2, 88: 126; 3, 3 y 6: 340; 3, 4: 351-352; 3, 7: 170, 173
Pseudo Scylax
111: 244
Ptolomeo
Geog. 2, 4, 6: 356; 2, 4, 7: 100; 2, 4, 9: 112, 115; 2, 4, 10: 121; 2, 5, 2: 340; 2, 5-6: 192
Ravennate
4, 44, 17: 121; 306, 9: 159
Salustio
Hist 1, 105: 145
Silio Itálico
1, 151: 341; 3, 369-370: 385; 15, 176-177: 385; 3, 402-405: 388
Valerio Máximo
3, 6: 83
Veleyo Patérculo
1, 2, 3: 149; 2, 5, 1: 225; 2, 29, 1: 277

Índice de Autores

Abascal Palazón, J. M.: 95, 121, 137, 174, 183, 227, 278
Aguayo de Hoyos, P., M.: 89, 92
Aguilera Martín, A.: 65-66, 373
Alcaraz Hernández, F.: 83-85, 92, 220
Aguilera Rodríguez, L.: 31, 42
Alemán Ochotorena, B.: 92
Alfaro Asins, C.: 149, 157
Alfenim, R. : 180
Alföldy, G. : 140, 361
Almagro Basch, M.: 16, 203
Almagro Gorbea, Mª J.: 83-84, 86, 245
Almeida, F.: 13, 181, 189
Almeida, M. M.: 166
Almeida, R. R.: 12-13, 29, 37, 42, 44-52, 54, 59-60, 63-66, 191, 193-194, 197, 204, 245, 258, 260-261, 267, 276, 286, 289, 306-307, 310, 312-313, 315, 329-330, 365-368, 370-372, 378-379, 381, 385-387, 389, 392-393, 395-397, 400-402
Alonso Campoy, D.: 125, 150, 263, 279-280, 339, 348, 350, 354-356
Alonso Villalobos, A.: 338, 357
Álvarez Martínez, J. M.: 203-204
Álvarez Rojas, A.: 142
Álvarez Sáenz de Buruaga, J. 203
Álvarez-Ossorio Rivas, A.: 279, 337
Alves, F. J. S.: 160
Alves, C.: 176
Amador de los Ríos, R. : 116
Amaro, C.: 187
Amela Valverde, L.: 278, 337
Amores Carredano, F.: 127, 128, 130
Andreau, J. : 250
Anello, P.: 221
Anglada Curado, R.: 131
Anguilano, R.: 274
Antunes, A. S. : 293
Aragón Gómez, M.: 231
Arancibia Román, A.: 12, 37, 304, 311, 318-319, 383
Aranegui Gascó, C.: 26,

29, 54, 57, 75, 206-208, 221, 230, 240, 242, 244, 246, 249, 262-263, 273-274, 293, 349, 358, 369, 382, 385, 387, 394, 403
Arboledas Martínez, L.: 295, 297
Arce Martínez, J.: 95
Arcelin, P. : 19
Arévalo González, A.: 12, 31, 38, 42, 136, 140, 142, 149, 150, 224, 231, 292, 313, 327, 330, 332-333, 386
Arharbi, R.: 210, 263, 289, 379, 394
Arnaud, P.: 342-343, 344, 346, 348
Arrayás Morales, I.: 358
Arruda, A. M.: 13, 27, 29, 34-35, 37, 159-161, 163-164, 168, 170-173, 192-193, 197, 200, 218, 230, 245, 250, 260-262, 267, 275, 283, 285, 289, 312, 315-317, 325, 345, 358, 367-381, 385-386, 392, 394, 399-400, 402-404
Arteaga Matute., O.: 12, 37, 41, 47, 54, 58-59, 74, 100, 149, 245, 304, 318, 321-322, 338, 352, 358, 370
Arthur, M. L. C.: 13
Arthur, P. : 31
Asensio i Vilaró, D.: 31, 220, 233, 241, 246-247, 250, 251, 293
Astruc, M.: 83, 293
Aubet Semmler, M. E.: 217, 318-319
Baldacci, P.: 44, 271
Baldasari, S.: 277-278
Bandera Romero, Mª L.: 117, 220
Banha, C.: 13
Barbadillo Delgado, P.: 157
Barceló Álvarez, J. A.: 319
Barea Bautista, J. L.: 12
Barea Bautista, J. S.: 12
Bargão, P.: 13, 29, 34, 161, 168, 170, 193-194, 197-198, 220, 230, 260, 267, 274-275, 381, 387, 399, 402
Barral Muñoz, M. A.: 338
Barrera Antón, J. L.: 203
Barrientos Vera, T.: 203
Barros, P.: 168, 173
Baumhoff, M. A.: 17-18
Becker, C.: 12, 362
Beer, J.: 341
Beirão, C. M.: 13, 184, 212, 356, 366, 381, 386, 402-403
Belén Deamos, M.: 130-131, 259
Bellanger, L.: 19
Beloto, C.: 166
Beltrán Fortes, J.: 319
Beltrán Lloris, M.: 16, 39, 51, 53, 58, 69-75, 328, 330, 370, 373, 383, 394
Ben Jerbania, I.: 34-35, 39, 246
Benavente González, J.: 338
Bendala Galán, M.: 28, 116, 130, 136-138, 223, 228-229, 238, 258, 355
Benet, C.: 60
Benoit, F.: 30, 41, 293
Benquet, L.: 13, 40, 81, 99, 109, 256, 266, 276, 285, 289, 293, 295, 307, 313, 315-316
Bermúdez Cano, J. M.: 257
Bernal Casasola, D.: 12-13, 31-32, 37-38, 41-42, 47, 50-54, 56, 58-59, 63-64, 66-67, 70-72, 74-76, 82, 135-138, 140, 142-143, 148, 150-151, 211, 219-220, 228, 229, 231, 238, 240, 244, 247, 258, 266, 276, 286, 292, 304-305, 310-311, 313, 325, 327-330, 332-335, 352-353, 355, 357, 365, 369-370, 377-378, 381-386, 393, 397-398, 403
Bernard, G.: 145
Bernard, H.: 64
Berni Millet, P.: 12, 49-50, 60, 65-66, 72-74, 123, 316, 373, 382, 388-389, 394, 400, 404
Bernier Luque, J.: 296
Berthault, F.: 362
Berti, F.: 43, 280
Bes, P.: 19
Bezeczky, T.: 42, 61, 62
Blackman, D. J.: 340
Blanco Freijeiro, A.: 126, 157
Blanco Jiménez, F. J.: 157
Blánquez Pérez, J.: 12-13, 54, 58-59, 82, 136-138, 217-218, 220-221, 228, 235, 240, 244, 258, 266, 304-305, 311, 325, 355, 357, 370, 398
Blázquez Martínez, J. M.: 13, 74, 98, 257, 297, 340, 388, 391
Blot, M. L. P.: 173, 199, 339, 340-341, 345, 349, 356, 358
Boetto, G.: 347
Bolila, C. A. S.: 191
Bond, G. G.: 341
Bonani, G.: 341
Bonifay, M.: 39, 54
Bonneville, J. N.: 275
Bonsor, G.: 12, 122, 130, 140, 145, 327, 340
Bost, J. P.: 349
Botte, E.: 51, 53, 270
Boube, J.: 47
Bound, M.: 280
Bravo Pérez, J.: 334
Bridoux, V.: 210, 221, 231,

242, 262, 263, 273, 290, 349, 350, 358
Briquel Chatonnet, F.: 350
Brunt, P. A.: 224, 255
Bugalhão, J.: 13, 395
Buonopane, A., 373
Buraca, I. I. R.: 13, 200, 260, 385
Bustamante Álvarez, M.: 65, 248
Byrd, J. E.: 18
Caballero Zoreda, L.: 89
Caballos Rufino, A.: 115-116, 137, 227, 258
Cabrera, P.: 115
Calderón Fraile, N.: 13, 204
Callegarin, L.: 145
Callender, M. H.: 13, 16, 65
Campo Díaz, M.: 296, 349
Campos Carrasco, J. M.: 12, 126, 145, 259, 400
Canto, A.: 115, 227
Capelli, C.: 39-40
Cara Barrionuevo, L.: 86, 384
Carandini, A.: 60, 222, 253, 263, 362-363
Carboni, F.: 278
Cardito Rollán, L. M.: 137
Cardoso, G.: 13, 372, 401
Carmona González, P.: 318-319
Caro, R.: 121, 126
Carrasco Gómez, I.: 355
Carraze, I.: 293
Carre, F.: 42-43, 61, 338
Carreras Monfort, C.: 12, 17-19, 23, 49, 53-54, 57, 59-60, 65, 66, 69, 73, 75, 316, 338, 348, 362, 370, 373-375, 377, 388, 390-391, 395, 400, 404
Carreté Nadal, J. M.: 60
Carretero Poblete, P. A.: 12, 27, 32, 218, 248, 389
Carrilero Millán, M.: 89, 92, 390
Carrillo Díaz-Pinés, J. R.: 95, 298
Carvalho, P. C.: 178-179
Carvalho, A. R.: 74, 179, 183
Casal García, M. T.: 96
Caspio, A.: 12, 361
Cassola, F.: 271
Castanyer Masoliver, F.: 60, 220, 233, 234, 241, 246, 251, 282
Castelo Ruano, P.: 137
Castilla Reyes, E.: 259
Castillo Armenteros, J. L.: 257
Castiñeira Sánchez, J.: 145
Cebrián Fernández, R.: 174, 183
Celestino Pérez, S.: 217-218, 221, 235
Cerdà i Juan, D.: 220, 279, 283, 349
Cervera Pozo, L.: 122, 365
Chacón Mohedano, C.: 12, 37, 304, 311, 318-319, 383
Chapa Bonet, Mª T.: 83
Chaves Tristán, F.: 115, 121, 137-138, 149, 254, 278, 295-297, 303, 386
Chic García, G.: 12, 74, 120-121, 149-150, 222, 254, 258, 270, 279, 295-296, 307, 340, 350, 352-355, 363-364, 388, 389
Cibecchini, F.: 72, 220, 223, 343, 346
Cipriano, M. T.: 42-43, 61
Cipriano, S.: 393
Cisneros García, Mª I.: 103, 108-109
Ciuccarelli, M. R.: 278
Cobos Rodríguez, L.: 272
Coelho-Soares, A.: 13, 178, 184, 212, 356, 366, 381, 386, 402-403
Collantes de Terán Delorme, F.: 116, 126, 137
Colls, D.: 65, 69, 349
Comas i Solá, M.: 315
Compaña Prieto, J. M.: 318
Conduit, J.: 140
Conlin, E.: 131
Constans, A.: 145
Constantin, C.: 12, 362
Contino, A.: 39-40
Córdoba Alonso, I.: 154
Corrales Aguilar, M.: 103. 318
Corrales Aguilar, P.: 100, 103, 111, 318
Correia, V. H.: 199-200
Corremans, M.: 19
Corzo Sánchez, R.: 116, 126, 150, 157, 227, 296
Creghton, J.: 116
Cunlife, B.: 345
Curià Barnés, E.: 318-319
D'Agostini, C.: 12, 361
Dangréaux, B.: 12, 362
Dardaine, S.: 275, 340
De Boer, W. R.: 18
De Dapper, M.: 278
De Frutos Reyes, G.: 224
De Haro Ordóñez, J.: 259
De Juan Fuertes, C.: 26, 29, 72, 206, 344
De Seranno, S.: 278
De Soto Cañamares, P.: 338
De Souza, P.: 279, 337
Delgado Domínguez, A.: 224, 259, 274
Delgado Hervás, A.: 217, 318-319
Dell'Amico, P. V.: 365
Deman, A.: 338
Desbat, A. 12, 49, 60-61, 362, 365
Desy, P.: 42-43, 271
Detry, C. E.: 171
Devenat, L.: 293
Dias, A. C.: 160
Dias, J. A.: 339
Dias, L. F.: 13, 178, 184, 212, 356, 366, 381, 386, 402-403

TÍTULOS PUBLICADOS

continuación

40. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Vae victis! Perdedores en el mundo antiguo*, 2012.

41. DANIEL GÓMEZ CASTRO, *Relaciones internacionales y mercenariado griego: del final de la Guerra del Peloponeso a la Paz del Rey (404-386 a.C.)*, 2012.

42. PAUL JOHNSON, *Economic Evidence and the Changing Nature of Urban Space in Late Antique Rome*, 2012.

43. JULIÁN ESPADA RODRÍGUEZ, *Los dos primeros tratados romano-cartagineses. Análisis historiográfico y contexto histórico*, 2013.

44. PABLO OZCÁRIZ GIL, *La administración de la provincia Hispania Citerior durante el Alto Imperio Romano. Organización territorial, cargos administrativos y fiscalidad*, 2013.

45. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Fraude, mentiras y engaños en el mundo antiguo*, 2014.

46. FRANCISCO JOSÉ GARCÍA FERNÁNDEZ, ENRIQUE GARCÍA VARGAS (eds.), *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética Occidental durante la antigüedad (s. VI a.C. – VI d.C.)*, 2014.

47. JOSÉ M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) VI*, 2014.

48. EDUARD SHEHI, *"Terra sigillata" en Illyrie méridionale et en Chaonie*, 2015.

49. GONZALO FONTANA ELBOJ, *Los orígenes del cristianismo en Asia Menor (a. 70-135): Textos e historia*, 2015.

50. YANN LE BOHEC, *Inscriptions de la cité des Éduens. Inscriptions sur pierre*, 2015.

51. JOAN OLLER GUZMÁN, *El territorio y poblamiento de la Layetania interior en época antigua (siglos IV a.C. – I d.C.)*, 2015.

52. DANIEL MATEO CORREDOR, *Comercio anfórico y relaciones mercantiles en Hispania Ulterior (siglos II a.C. – II d.C.)*, 2016.

EN PREPARACIÓN

- JOSÉ M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.). *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) VII.*

- FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Autorretratos: La creación de la imagen personal en la Antigüedad.*

Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante
erc
European Research Council
ECONOMIC & POLITICAL NETWORK
UNIVERSITAT DE BARCELONA
Edicions
www.publicacions.ub.edu
9 788447 540273